



Recibido: 02-04-2014
Revisado: 12-05-2014
Aceptado: 21-06-2014



Código RECYT: 28429
Preprint: 15-11-2014
Publicación: 01-01-2015

DOI: 10.3916/C44-2015-12

Hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia

Internet Use Habits and Risk Behaviours in Preadolescence

Dr. Javier Fernández-Montalvo

Profesor Titular del Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra (España) (fernandez.montalvo@unavarra.es).
ORCID: 0000-0001-5946-1934

Dra. Alicia Peñalva

Profesora Contratada Doctora del Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra (España) (alicia.penalva@unavarra.es).
ORCID: 0000-0001-7396-3922

Dra. Itziar Irazabal

Psicóloga y Orientadora Escolar del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra (España) (itziarirazabal@hotmail.com).
ORCID: 0000-0003-4549-748X

Resumen

En los últimos años se ha producido un aumento espectacular del uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. En este estudio se analizaron las características y el patrón del uso de Internet en una muestra de preadolescentes de entre 10 y 13 años, que cursan 6º curso de Educación Primaria en Navarra (España). Asimismo, se analizó la existencia de un perfil diferencial en el uso de Internet en función del sexo y se detectó la existencia de conductas de riesgo. La muestra estaba compuesta por 364 estudiantes (206 chicos y 158 chicas), que fueron evaluados en sus centros educativos. Se recogió información sobre las características sociodemográficas, los hábitos de uso de Internet y los comportamientos desarrollados en la red a través de un instrumento de recogida de datos diseñado específicamente para la investigación. Los resultados mostraron un uso elevado de Internet por parte de los adolescentes estudiados. Las chicas usaban más Internet para las relaciones sociales, mientras que los chicos tendían a darle otro tipo de usos, como el acceso a juegos online. Además, se encontraron algunas conductas de riesgo, como quedar con desconocidos, dar datos personales o enviar fotos y vídeos. Asimismo, se encontraron comportamientos relacionados con el «ciberbullying». Estos resultados indican la necesidad de establecer programas de prevención para el uso seguro y responsable de Internet.

Abstract

A striking increase in the use of new information and communication technology has come about in recent years. This study analysed the characteristics and habits of Internet use in a sample of

pre-adolescents between 10 and 13 years of age, enrolled in the 6th grade of primary school in Navarra (Spain). Likewise, the existence of differential patterns in Internet use by sex was analysed, and risk behaviours were detected. The sample was composed of 364 students (206 boys and 158 girls) who were evaluated at their schools. Information about socio-demographic characteristics, Internet use habits, and online behaviours was collected using a data-gathering tool specifically designed for the study. The results demonstrated high Internet use by the adolescents studied. Girls used the Internet more for social relationships, whereas boys tended to use it differently, including accessing online games. Moreover, some risky behaviours were found, including interactions with strangers, giving out personal information, and sending photos and videos. Likewise, behaviours associated with «cyber-bullying» were detected. These results indicate the necessity of establishing prevention programs for safe and responsible Internet use.

Palabras clave / Keywords

Nuevas tecnologías, Internet, redes sociales, preadolescencia, patrón de uso, conductas de riesgo, ciberbullying, género.

New technology, Internet, social networks, preadolescence, use profile, risk behaviours, cyberbullying, gender.

1. Introducción y estado de la cuestión

En los últimos años se ha producido un aumento espectacular del uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). En el caso concreto de Internet, ha pasado de ser un instrumento limitado a grupos de científicos y académicos a ser un recurso de la población en general y, especialmente, de los más jóvenes (Estévez & al., 2009; Gallagher, 2005; Holtz y Appel, 2011; Labrador y Villadangos, 2009). Los estudios desarrollados hasta la fecha muestran tasas de uso superiores al 90% de los adolescentes, principalmente con fines de comunicación on-line –comunicación en tiempo real a través de Internet– (García & al., 2013; Gross & al., 2002; Valkenburg & Peter, 2007; Van-der-Aa & al., 2009).

Este avance vertiginoso de las nuevas tecnologías y de su uso a nivel familiar ha abierto brechas digitales entre adultos y adolescentes (Aftab, 2005; Echeburúa & al., 2009; Sureda & al., 2010; Thurlow & McKay, 2003). Los hijos se convierten en expertos mientras que muchos padres carecen de los mínimos conocimientos sobre las mismas (Mayorgas, 2009). Como consecuencia, los padres se preocupan cuando ven cómo sus hijos desarrollan comportamientos relacionados con las TIC muy diferentes a lo que ellos esperan. No entienden que sus hijos pasen horas ante una pantalla de ordenador o un teléfono móvil. Les cuesta comprender que, en lugar de estar jugando con los amigos en la calle, se encierren en casa a hablar con ellos por Messenger o móvil, o se conecten a las redes sociales virtuales (Echeburúa & al., 2009).

Sin embargo, la preocupación que muestran los padres no siempre está justificada y, en muchas ocasiones, proviene más del desconocimiento sobre las TIC que de una mala utilización de las mismas. Por ello, es fundamental tener criterios claros sobre el uso adecuado del ordenador, así como de los indicadores del mal uso del mismo. Los signos de alarma deben saltar cuando el adolescente descuida las tareas escolares y desciende el rendimiento académico, cuando reacciona con irritación si se le interrumpe o se le imponen limitaciones horarias al uso del

ordenador, cuando abandona aficiones o actividades de tiempo libre para pasar más horas frente al ordenador, o cuando los encuentros con los amigos se hacen cada vez menos frecuentes e incluso llegan a abandonar a sus amistades reales para pasar más tiempo frente al ordenador, conectados con las amistades virtuales (Becoña, 2006; Echeburúa & Requesens, 2012; García-del-Castillo & al., 2008; Mayorgas, 2009; Milani & al., 2009; Van-der-Aa & al., 2009).

Algunos estudios llevados a cabo por las ONG españolas Protégeles (2002) y Foro Generaciones Interactivas (Bringué & Sádaba, 2011), han puesto de manifiesto algunos datos preocupantes sobre el uso de Internet por parte de los menores. Según estos estudios, un 18% de los menores que accede a la Web lo hace a salas de chat específicas sobre sexo, un 30% de los menores que habitualmente utilizan Internet ha facilitado su número de teléfono en alguna ocasión, un 14% ha concertado alguna cita con un desconocido y un 44% de los menores se ha sentido acosado sexualmente (Melamud & al., 2009).

Por otra parte, parece haber diferencias en cuanto al uso de Internet en función del sexo. Distintos estudios muestran cómo los chicos acceden fundamentalmente a páginas de videojuegos, mientras que las chicas prefieren la red para la comunicación online a través de las redes sociales (Gentile & al., 2004; Holtz y Appel, 2011; Jackson, 2008; Rideout & al., 2005). Es importante tener en cuenta estas diferencias en el uso de Internet, ya que, en general, parece que el tiempo dedicado a la red se relaciona de forma positiva con unos mejores resultados académicos (Jackson & al., 2006; 2008). Sin embargo, algunos estudios señalan que el tiempo dedicado específicamente a los videojuegos online se relaciona con unos resultados académicos más pobres (Jackson & al., 2008), así como con peores relaciones sociales y familiares (Punamäki & al., 2009). Se trata todavía de resultados provisionales, que requieren una mayor investigación. Se hace necesario contar con datos más precisos sobre las características del uso de Internet por parte de los adolescentes, el tipo de contenidos a los que se accede, así como los conocimientos reales que tienen sobre los aspectos implicados en las TIC y, especialmente, Internet.

En este sentido, el objetivo principal de este estudio es conocer las características del uso de Internet en una muestra de preadolescentes de sexto curso de Educación Primaria. Se trata de determinar el grado real de penetración que las TIC, y principalmente Internet, tiene en estas edades. Como objetivos más específicos, se pretende, una vez establecido el patrón de uso de Internet, determinar si existe un perfil diferencial en función del sexo, comparando los resultados obtenidos por chicos y chicas en todas las variables estudiadas. Asimismo, se pretende detectar la existencia de conductas de riesgo entre los sujetos de la muestra. Estos datos permitirán evaluar la existencia o no de un problema real, así como la necesidad de implementar programas específicos de prevención.

2. Material y métodos

2.1. Participantes

La muestra de este estudio está compuesta por 364 alumnos de sexto curso de Educación Primaria en distintos centros educativos de Navarra. En concreto, han participado un total de 8 centros educativos (4 públicos y 4 concertados), tanto

de zonas urbanas como rurales. Se trata de centros escogidos al azar y que representan la realidad del sistema escolar de Navarra (España). Tras seleccionar los centros, participó en la investigación todo el alumnado de sexto de Educación Primaria perteneciente a los mismos. La evaluación de todos los participantes se llevó a cabo al comienzo del curso académico, entre septiembre y octubre de 2011.

En la selección de la muestra se han tenido en cuenta los siguientes criterios de admisión: a) cursar 6º de Educación Primaria; b) tener una edad comprendida entre los 10 y 13 años; y c) participar voluntariamente en la investigación, una vez que los padres y profesores habían sido debidamente informados de las características de la misma.

En lo que se refiere a las características sociodemográficas de la muestra (Tabla 1), la edad media de los sujetos era de 11 años (rango = 10 – 13). El 56,6% de la muestra eran chicos (N=206) y el 43,4% eran chicas (N=158).

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra				
VARIABLES	Total N=364 Media (DT)	Chicos N=206 Media (DT)	Chicas N=158 Media (DT)	t
Edad	11,00 (0,41)	11,05 (0,41)	10,94 (0,40)	2,71*
VARIABLES	Total N=364 N (%)	Chicos N=206 n (%)	Chicas N=158 n (%)	X ²
Colegio:				
Público	121 (33,2%)	66 (32%)	55 (34,8%)	0,30
Concertado	243 (66,8%)	140 (68%)	103 (65,2%)	
Entorno:				
Rural	37 (10,2%)	17 (8,3%)	20 (12,7%)	1,9
Urbano	327 (89,8%)	189 (91,7%)	138 (87,3%)	

* $p < 0,01$

2.2. Medidas de evaluación

Para recoger la información necesaria para este estudio se elaboró un listado de 142 preguntas que recogen información sobre 11 áreas relacionadas con las nuevas tecnologías: introducción de las TIC en los hogares, introducción de Internet en los hogares, lugar que ocupa Internet en la vida cotidiana del niño, formación recibida en TIC (reglada y no reglada), grado de alfabetización digital conceptual, grado de alfabetización digital procedimental, grado de alfabetización digital actitudinal, perfil de los usuarios de Internet, características de los usuarios de teléfono móvil, acceso y creación de contenidos en Internet, y actividades desarrolladas en Internet. Se trata, en su mayor parte, de preguntas con respuesta dicotómica (sí/no).

2.3. Procedimiento

La recogida de datos se llevó a cabo por dos profesionales que forman parte del equipo de investigación encargado de desarrollar este trabajo. En concreto, se trataba de una psicóloga educativa y de una pedagoga, ambas con experiencia en

este tipo de problemáticas. Una vez obtenidos los permisos correspondientes del Gobierno de Navarra para entrar en los colegios, la evaluación se desarrolló en una sola sesión. En ella estaban presentes las dos profesionales indicadas, así como el profesor tutor de cada aula evaluada.

2.4. Análisis estadísticos

Los análisis estadísticos han sido llevados a cabo con el programa SPSS (versión 15.0 para Windows). Para determinar las características de la muestra se ha llevado a cabo un análisis de carácter descriptivo (porcentajes, medias y desviaciones típicas). La comparación entre los grupos se ha realizado mediante la prueba Chi cuadrado, en el caso de las variables categóricas, y la t de Student para las variables cuantitativas.

3. Análisis y resultados

3.1. Disponibilidad de nuevas tecnologías y uso de Internet

En la tabla 2 se presentan los resultados obtenidos en cuanto a la disponibilidad de TIC en el hogar, así como la comparación de los datos en función de sexo.

Tabla 2. Disponibilidad y uso de las TIC en los hogares

Variables	N	Total N (%)	Chicos N (%)	Chicas N (%)	X ²
Ordenador	364				
Sí		355 (97,5%)	198 (96,1%)	157 (99,4%)	3,91*
No		9 (2,5%)	8 (3,9%)	1 (0,6%)	
Más de un ordenador	364				
Sí		236 (64,8%)	131 (63,6%)	105 (66,5%)	0,32
No		128 (35,2%)	75 (36,4%)	53 (33,5%)	
Saber usar el ordenador	361				
Sí		355 (98,3%)	199 (98%)	156 (98,7%)	0,27
No		6 (1,7%)	4 (2%)	2 (1,3%)	
Tener ordenador para él/ella solo	364				
Sí		107 (29,4%)	62 (30,1%)	45 (28,5%)	0,11
No		257 (70,6%)	144 (69,9%)	113 (71,5%)	
Teléfono móvil	362				
Sí		214 (59,1%)	122 (59,5%)	92 (58,6%)	0,03
No		148 (40,9%)	83 (40,5%)	77 (41,4%)	
Consola	361				
Sí		351 (97,2%)	202 (98,5%)	149 (97,2%)	3,0
No		10 (2,8%)	3 (1,5%)	7 (4,5%)	
Tienes conexión a Internet en casa	352				
Sí		328 (93,2%)	184 (92%)	144 (92,7%)	1,01
No		24 (6,8%)	16 (8%)	8 (5,3%)	
Sabes usar Internet	355				
Sí		345 (97,2%)	198 (97,5%)	147 (96,7%)	0,21
No		10 (2,8%)	5 (2,5%)	5 (3,3%)	
Usas Internet	354				
Sí		336 (94,9%)	191 (95,5%)	145 (94,2%)	0,32
No		18 (5,1%)	9 (4,5%)	9 (5,8%)	

* p < 0,05

La práctica totalidad de la muestra cuenta con un ordenador en casa y afirma saber usarlo. La mayoría posee también una videoconsola y más de la mitad cuenta con teléfono móvil. Además, la existencia de conexión a Internet, así como el uso de la red, es mayoritaria en los adolescentes estudiados.

En lo que se refiere a las características del uso de Internet, la mayor parte de los adolescentes de la muestra utilizan Internet cuando están en casa y la mayor parte de las veces en solitario, sin ningún control por parte de los padres (tabla 3). El uso de la webcam se observa en uno de cada tres casos, con diferencias significativas en función de sexo. Las chicas utilizan la webcam de forma significativamente más frecuente que los chicos.

Tabla 3. Características del uso de Internet

VARIABLES	N	Total N=364 N (%)	Chicos N=206 N (%)	Chicas N=158 N (%)	X ²
Quién te enseñó a usarlo	355				
Familia		292 (82,3%)	172 (86,4%)	120 (76,9%)	6,26
Amigos		31 (8,8%)	18 (9,8%)	13 (7,6%)	
Profesor		31 (8,8%)	12 (6,1%)	19 (12,2%)	
Otros		15 (4,2%)	11 (5,6%)	4 (2,6%)	
Lugar de uso					
En mi casa	357	329 (92,2%)	183 (90,1%)	146 (94,8%)	5,14
En casa de un amigo	357	79 (22,5%)	36 (17,7%)	43 (27,9%)	
En casa de un familiar	355	92 (25,9%)	51 (25,2%)	41 (26,8%)	
En un lugar público	357	64 (17,9%)	30 (14,8%)	23 (14,9%)	
En el colegio	356	52 (14,6%)	23 (11,4%)	29 (18,8%)	
Otros	357	30 (8,4%)	24 (11,9%)	17 (11%)	
La mayoría de las veces que usas Internet sueles estar					
Solo	355	257 (72,4%)	142 (69,6%)	115 (76,2%)	6,56
Con mi padre	356	101 (28,4%)	56 (27,5%)	45 (29,6%)	
Con mi madre	356	120 (33,7%)	62 (30,4%)	58 (38,2%)	
Con amigos	356	99 (27,8%)	50 (24,5%)	49 (32,2%)	
Con hermanos	356	120 (33,7%)	58 (28,4%)	62 (40,8%)	
Con un profesor	356	12 (3,4%)	10 (4,9%)	2 (1,3%)	
Uso de la WebCam	351				
Nunca		232 (66,1%)	149 (74,1%)	83 (55,3%)	13,5***
A veces		114 (32,5%)	50 (24,9%)	64 (42,7%)	
Siempre		5 (1,4%)	2 (1%)	3 (2%)	
Para qué sueles usarlo					
Chatear	347	179 (51,6%)	91 (47,2%)	88 (57,1%)	3,42
Descargar música...	349	131 (37,5%)	68 (35,1%)	63 (40,6%)	1,15
Compartir vídeos, fotos....	349	132 (37,8%)	80 (41,2%)	52 (33,5%)	2,16
Messenger	349	126 (36,1%)	50 (25,8%)	76 (49%)	20,2***
Correo electrónico	349	156 (44,7%)	69 (35,6%)	87 (56,1%)	14,7***
Otros	348	176 (50,6%)	102 (52,6%)	74 (48,1%)	0,70
No uso Internet	350	13 (3,7%)	7 (3,6%)	6 (3,8%)	0,01
Tiempo diario de uso entre semana	331				
Menos de una hora		164 (49,5%)	89 (48,4%)	75 (51%)	1,19
Entre una y dos horas		66 (19,9%)	36 (19,6%)	30 (20,4%)	
Más de dos horas		5 (1,5%)	2 (1,1%)	3 (2%)	

No uso Internet entre Semana		96 (29%)	57 (31,6%)	39 (26,5%)	
Tiempo diario de uso fines de semana	347				
Menos de una hora		145 (41,8%)	81 (41,3%)	64 (42,4%)	1,12
Entre una y dos horas		118 (34%)	67 (34,2%)	51 (33,8%)	
Más de dos horas		53 (15,3%)	28 (14,3%)	25 (16,6%)	
No uso Internet fines de Semana		31 (8,9%)	20 (10,2%)	11 (7,3%)	
Uso de las redes sociales	353	211 (59,8%)	115 (57,8%)	96 (62,3%)	0,74
Qué red social utilizas:					
Messenger/Skype	246	127 (51,6%)	68 (50,7%)	59 (52,7%)	0,09
Facebook	248	64 (25,8%)	36 (26,7%)	28 (24,8%)	0,11
Twitter	247	13 (5,3%)	6 (4,5%)	7 (6,2%)	0,36
My Space	248	8 (3,2%)	3 (2,2%)	5 (4,4%)	0,95
Tuenti	248	154 (62,1%)	84 (62,2%)	70 (61,9%)	0,002
Linkedin	248	2 (0,8%)	1 (0,7%)	1 (0,9%)	0,01
Con qué personas sueles comunicarte más					
Amigos virtuales que conozco cara a cara	333	81 (24,3%)	39 (21,2%)	42 (28,2%)	2,18
Amigos virtuales que no conozco cara a cara	333	37 (11,1%)	27 (14,7%)	10 (6,7%)	5,28*
No me comunico con nadie	333	63 (18,9%)	51 (27,7%)	12 (8,1%)	20,7***
Con mis amigos	333	237 (71,2%)	115 (62,5%)	122 (81,9%)	15,07***
Con mi familia	333	148 (44,4%)	61 (33,2%)	87 (58,4%)	21,2***
Otros	332	16 (4,8%)	9 (4,9%)	7 (4,7%)	0,009

* p < 0,05; ** p < 0,01; *** p < 0,001

Un dato importante a destacar es el uso diario de Internet. La mayor parte de los estudiantes se conecta todos los días, y son muy pocos los que dejan de hacerlo los fines de semana, momento de uso masivo de la red. En este sentido, destaca el uso mayoritario de las redes sociales (Messenger, Facebook, Tuenti, etc.), a pesar de encontrarse en una edad inferior a la legalmente permitida para hacerlo. Cuando se analiza el tipo de personas con las que se comunican por dichas redes sociales, hay diferencias significativas entre chicos y chicas. Ellas utilizan más Internet para la comunicación con otras personas, principalmente amigos y familiares. Ellos, aunque lo utilizan significativamente menos que las chicas para comunicarse con otras personas, se comunican más que ellas con amigos virtuales que no conocen cara a cara.

En este sentido, es importante destacar que la media de amigos que tienen los adolescentes en las redes sociales asciende a 82,4 (DT = 74,8), con un número significativamente superior ($t = 2,89$; $p < 0,01$) en el caso de los chicos ($M = 96,9$ amigos; $DT = 82,9$) en comparación con las chicas ($M = 67,8$ amigos; $DT = 62,1$).

3.2. Conductas desarrolladas en Internet

En relación con el comportamiento desarrollado durante el uso de Internet, los principales resultados encontrados se presentan en la tabla 4.

Tabla 4. Conductas relacionadas con el uso de Internet

VARIABLES	N	Total N=364 N (%)	Chicos N=206 N (%)	Chicas N=158 N (%)	X ²
Quedar o hacer planes con tus amigos	340	187 (55%)	100 (52,9%)	87 (57,6%)	0,75
Hacer nuevos amigos	346	67 (19,4%)	41 (21,1%)	26 (17,1%)	0,88
Quedar físicamente con alguien desconocido	355	20 (5,6%)	17 (8,5%)	3 (1,9%)	7,07**
Colgar datos personales	352	49 (13,9%)	25 (12,6%)	24 (15,7%)	0,70
Enviar mensajes personales a tus amigos	350	146 (41,7%)	72 (36,4%)	74 (48,7%)	5,36*
Agregar amigos a tu perfil de red social	346	177 (51,2%)	94 (48%)	83 (55,3%)	1,84
Mantener una conversación privada con algún amigo	352	147 (41,8%)	75 (37,9%)	72 (46,8%)	2,80
Decir que tienes más edad	349	104 (29,8%)	49 (24,9%)	55 (36,2%)	5,24*
Hacerte pasar por alguien que no eres	348	21 (6%)	9 (4,6%)	12 (7,9%)	1,64
Colgar datos personales de otros	353	20 (5,7%)	12 (6%)	8 (5,2%)	0,11
Decir que tu apariencia física era diferente a la real	350	80 (22,9%)	42 (21%)	38 (25,3%)	0,86
Dar el número de teléfono a alguien	351	105 (29,9%)	64 (32,3%)	41 (26,8%)	1,25
Añadir desconocidos a la lista de amigos	345	44 (12,8%)	29 (14,8%)	15 (10,1%)	1,70
Enviar una foto o video de ti mismo a desconocidos	345	10 (2,9%)	7 (3,6%)	3 (2%)	0,79
Hablar de cosas que no hablarías a la cara	304	41 (13,5%)	26 (15,4%)	15 (11,1%)	9,32**
Resulta más fácil ser uno mismo	297	66 (22,2%)	39 (23,5%)	27 (20,6%)	8,57*
Has insultado alguna vez por Internet	349	43 (12,3%)	25 (12,8%)	18 (11,8%)	0,07
Recibir amenazas por correo electrónico	350	33 (9,4%)	15 (7,6%)	18 (11,8%)	1,83
Te han insultado por Internet	350	48 (13,7%)	27 (13,7%)	21 (13,7%)	0,00

* p < 0,05; ** p < 0,01; *** p < 0,001

Las principales conductas llevadas a cabo a través de la red se relacionan con el desarrollo de las relaciones sociales. En este sentido, Internet se utiliza para quedar o hacer planes con los amigos, agregarlos a los perfiles sociales, enviarles mensajes o conversar con ellos en tiempo real.

Por otra parte, se observan comportamientos que, aun siendo menos frecuentes, son importantes de destacar. Así, entre el 20% y el 30% de la muestra miente a través de la red diciendo que tiene más edad de la real o, incluso, diciendo que su apariencia física es distinta. De hecho, el 59,8% utiliza redes sociales estando por debajo de la edad legal de acceso y, por tanto, mintiendo sobre su edad real.

En los resultados se observan también comportamientos de riesgo llamativos teniendo en cuenta la edad de la muestra: enviar fotografías o videos a desconocidos, añadir personas desconocidas a la lista de amigos, dar el número de teléfono o cualquier otro tipo de dato personal, enviar fotografías o videos a través de la red o, lo que es más peligroso, quedar directamente con desconocidos. La comparación en función del sexo refleja diferencias significativas en tres de las variables estudiadas. Así, los chicos son más propensos a quedar con desconocidos, mientras que las chicas utilizan más Internet para enviar mensajes personales a los amigos y mienten más en relación con su edad.

Por último, en algunos casos se observan conductas de acoso importantes de destacar. El 9,4% ha recibido amenazas por correo electrónico y el 13,7% ha sido insultado a través de la red. Un 12,3% reconoce haber insultado ellos mismos a otros compañeros a través de Internet.

Es destacable que en el 13,5% de los casos se utiliza Internet para hablar de cosas que no se hablarían a la cara y que en un 22,2% les es más fácil ser ellos mismos a través de la red. En ambos casos hay diferencias significativas en función del sexo, siendo los chicos los que utilizan la red en este sentido de forma significativamente más frecuente.

4. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio descriptivo ponen de manifiesto que el uso de Internet es masivo en los preadolescentes estudiados. La práctica totalidad de la muestra cuenta con al menos un ordenador en casa y con posibilidad de conexión a Internet. Asimismo, la media diaria de conexión a Internet oscila en torno a una hora en la mayor parte de los casos. Estos datos coinciden con los obtenidos por estudios recientes, que muestran cifras de uso de Internet superiores al 90% en las distintas muestras utilizadas. El estudio de Holtz y Appel (2011), por ejemplo, desarrollado en Austria con una muestra de 205 estudiantes de entre 10 y 14 años, mostró que el 98% de los mismos contaba con un ordenador en casa y casi la mitad (el 48,8%), lo tenían disponible en su propia habitación. Además, este estudio austriaco mostraba, al igual que nuestro estudio, una media diaria de conexión que oscilaba entre 1 y 1,5 horas, sin diferencias entre sexos. Resultados similares se han encontrado tanto en España (Viñas, 2009) como en otros países: Holanda (Van der Aa & al., 2009), Finlandia (Punamäki & al., 2009) o Estados Unidos (Gross & al., 2002).

Un aspecto importante a destacar en este estudio es el relacionado con las diferencias encontradas en función del sexo. Si bien tanto los chicos como las chicas presentan una tasa alta de uso de Internet, se aprecian diferencias importantes en cuanto al tipo de contenidos a los que se accede, así como en los comportamientos de riesgo desarrollados y en las precauciones tomadas al respecto. Los resultados han puesto de manifiesto que las chicas usan más Internet para todos los aspectos relacionados con las relaciones sociales (redes sociales, correo electrónico, etc.). Los chicos tienden a darle otro tipo de usos, como el acceso a juegos online. Estos resultados avalan los datos encontrados en este sentido en algunos estudios previos (Gentile & al., 2004; Jiménez & al., 2012; Rideout & al., 2005). Probablemente las diferencias en los contenidos a los que se accede expliquen el uso también significativamente superior que hacen las chicas de la webcam en comparación con los chicos.

Estas diferencias de uso en función del sexo son importantes. En la investigación desarrollada por Punamäki & al. (2009), con 478 preadolescentes de Finlandia, los resultados mostraron que cuanto mayor era el uso de Internet para entretenimiento (juegos online y navegar), peores eran las relaciones tanto con los amigos como con los padres. Sin embargo, el uso de Internet para la comunicación (email y chatear) se relacionaba con mejores relaciones con los amigos, pero peores relaciones con los padres. El estudio presentado no permite obtener conclu-

siones en este sentido. Sin embargo, los datos encontrados avalan la necesidad de estudiar la relación entre el uso diferencial y la calidad de las relaciones sociales y familiares, así como los resultados académicos.

Por otra parte, en este estudio se han encontrado algunos comportamientos que suponen una señal de alarma en el uso de Internet en la preadolescencia. A pesar de tratarse de chicos y chicas de en torno a 11 años, aproximadamente 1 de cada 10 se relaciona a través de la red con amigos virtuales que no conocen. Este comportamiento destaca especialmente en el caso de los chicos, con un porcentaje significativamente superior al de las chicas en cuanto a contactos con desconocidos. Además, en algunos casos (el 5,6% de la muestra) han llegado incluso a quedar físicamente con desconocidos. Afortunadamente la amplia mayoría de la muestra estudiada no desarrolla estos comportamientos. Sin embargo, los casos encontrados justifican la necesidad de implementar medidas preventivas en estas edades. Resultados similares se han encontrado en otros estudios (Brenner, 1997; García-del-Castillo & al., 2008; Jackson & al., 2006; Jiménez & al., 2012), pero resulta especialmente novedoso detectarlos en la franja de edad tan temprana utilizada en nuestro trabajo.

Desde otra perspectiva, algunas de las conductas detectadas en la muestra se relacionan directamente con el «ciberbullying». Los datos encontrados son claramente preocupantes, sobre todo teniendo en cuenta la edad estudiada. El desarrollo espectacular del uso de Internet ha transformado muchas prácticas de acoso (bullying) en acoso a través de la red (ciberbullying). Este tipo de comportamientos de acoso virtual está siendo en la actualidad objeto de numerosos estudios (Buelga, 2013; Félix & al., 2010; Perren & Gutzwiller-Helfenfinger, 2012), pero llama la atención encontrarlos a edades tan tempranas. Resulta difícil entender que más de un 12% de los estudiantes de 6º de Educación Primaria haya utilizado la red para insultar a otros compañeros, que más de un 13% haya sido víctima directa de los insultos de otros, o que más de un 9% haya recibido amenazas por correo electrónico. Qué duda cabe que estos resultados deben poner en alerta a la comunidad educativa y al entorno familiar sobre los comportamientos desarrollados en Internet por hijos que cuentan tan solo con 11 años. Es sorprendente, en este sentido, que en la mayor parte de los casos la conexión a Internet se hace en casa y en solitario, sin ningún tipo de control parental. Nuevamente estos resultados indican la necesidad de establecer programas de prevención para el uso seguro y responsable de Internet.

Asimismo, es destacable la utilización de Internet para desarrollar conductas que no se llevarían a cabo fuera de la red. Los resultados muestran que para aproximadamente 2 de cada 10 preadolescentes estudiados les es más fácil ser ellos mismos a través de la red, y hablar de cosas de las que nunca hablarían cara a cara. Internet facilita el establecimiento de relaciones virtuales con amigos y desconocidos. El anonimato y la ausencia de los elementos de la comunicación no verbal facilitan la interacción con los demás y posibilitan el enmascaramiento de la identidad personal. La posibilidad de desarrollar problemas, sobre todo en aquellas personas con dificultades para las relaciones interpersonales y con ansiedad social, se ve por tanto aumentada (Carbonell & al., 2012; Chóliz & Marco, 2011; Echeburúa & al., 2009).

Este estudio presenta, no obstante, algunas limitaciones. En primer lugar, se trata de un estudio descriptivo que abarca una muestra concreta de alumnos de 6º de Primaria en Navarra. Sería conveniente contar con estudios que analicen muestras más amplias, con un mayor rango de edad, que permitan establecer patrones de uso específicos para cada edad. En segundo lugar, dada la naturaleza descriptiva, los resultados encontrados no permiten conocer los factores de riesgo y vulnerabilidad específicos para el desarrollo de conductas problemáticas en Internet. Resulta necesario desarrollar estudios longitudinales, que muestren las conductas de riesgo y las consecuencias derivadas de las mismas. Así, se podrían establecer pautas preventivas para desarrollar comportamientos seguros y saludables a través de la red. Por otra parte, los resultados muestran diferencias en función del sexo. Los estudios futuros deberían tenerlo en cuenta y analizar detenidamente los comportamientos diferenciales entre chicos y chicas. Por último, sería conveniente analizar la relación existente entre el uso de Internet y otro tipo de variables como los resultados académicos o las relaciones familiares, así como completar el estudio con un análisis cualitativo del tema.

En cualquier caso, este trabajo supone una aproximación al conocimiento de las características del uso de la red entre los preadolescentes. Los resultados encontrados suponen una señal de alarma e indican la necesidad de establecer programas preventivos para el uso seguro y responsable de Internet. La red, utilizada adecuadamente, representa una herramienta extraordinaria de información y comunicación, pero implica riesgos. Por ello, es necesario desarrollar pautas que delimiten claramente las fronteras entre el uso adecuado, el abuso y el mal uso de la red (Gallagher, 2005; Tejedor & Pulido, 2012). Se trata de conseguir que el uso de Internet encuentre un espacio natural en las actividades del sujeto, evitando los riesgos y peligros derivados de una utilización indiscriminada y sin criterios específicos. El gran reto de futuro en este ámbito es maximizar los efectos positivos y minimizar los efectos negativos.

Referencias

- Aftab, P. (2005). *Internet con los menores riesgos*. Bilbao: Observatorio Vasco de la Juventud.
- Becoña, E. (2006). *Adicción a nuevas tecnologías*. Vigo: Nova Galicia Edicións.
- Brenner, V. (1997). Psychology of Computer Use: Parameters of Internet use, Abuse and Addiction: The First 90 Days of the Internet Usage Survey. *Psychological Reports*, 80, 879-882. (DOI: <http://doi.org/cq5>).
- Bringué, X. & Sádaba, C. (2011). *Menores y redes sociales*. Madrid: Colección Foro Generaciones Interactivas/Fundación Telefónica.
- Buelga, S. (2013). El ciberbullying: cuando la red no es un lugar seguro. In E. Estévez (Ed.), *Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y profesionales* (pp. 121-140). Madrid: Síntesis.
- Carbonell, X., Chamarro, A. & al. (2012). Problematic Internet and Cell Phone Use in Spanish Teenagers and Young Students. *Anales de Psicología*, 28, 789-796.
- Chóliz, M. & Marco, C. (2011). Patterns of Use and Dependence on Video Games in Infancy and Adolescence. *Anales de Psicología*, 27, 418-426.
- Echeburúa, E., Labrador, F.J. & Becoña, E. (2009). *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes*. Madrid: Pirámide.

- Echeburúa, E. & Requesens, A. (2012). Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Madrid: Pirámide.
- Estévez, L., Bayón, C., De-la-Cruz, J. & Fernández-Liria, A. (2009). Uso y abuso de Internet en adolescentes. In E. Echeburúa, F.J. Labrador & E. Becoña (Eds.), Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes (pp. 101-128). Madrid: Pirámide.
- Félix, V., Soriano, M., Godoy, C. & Sancho, S. (2010). El ciberacoso en la enseñanza obligatoria. *Aula Abierta*, 38, 47-58.
- Gallagher, B. (2005). New Technology: Helping or Harming Children. *Child Abuse Review*, 14, 367-373. (DOI: <http://doi.org/10.1002/car.923>).
- Gentile, D.A., Lynch, P.J., Linder, J.R. & Walsh, D.A. (2004). The Effects of Violent Video Game Habits on Adolescent Hostility, Aggressive Behaviors, and School Performance. *Journal of Adolescence*, 27, 5-22. (DOI: <http://doi.org/d3b6dd>).
- García, A., López de Ayala, M.C. & Catalina, B. (2013). Hábitos de uso en Internet y en las redes sociales de los adolescentes españoles. *Comunicar*, 41, 195-204. (DOI: <http://doi.org/tj7>).
- García-del-Castillo, J.A., Terol, M.C. & al. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 20, 131-142.
- Gross, E.F., Juvonen, J. & Gable, S.L. (2002). Internet Use and Well-being in Adolescence. *Journal of Social Issues*, 58, 75-90. (DOI: <http://doi.org/d5bxfd>).
- Holtz, P. & Appel, M. (2011). Internet Use and Video Gaming Predict problem Behavior in Early Adolescence. *Journal of Adolescence*, 34, 49-58. (DOI: <http://doi.org/dwkv5q>).
- Jackson, L.A. (2008). Adolescents and the Internet. In D. Romer & P. Jamieson (Eds.), *The Changing Portrayal of American Youth in Popular Media*. (pp. 377-410). New York: Oxford University Press.
- Jackson, L.A., von Eye, A. & al. (2006). Children's Home Internet Use: Antecedents and Psychological, Social, and Academic Consequences. In R. Kraut, M. Brynin & S. Kiesler (Eds.), *Computers, phones, and the Internet: Domesticating information technology* (pp. 145-167). New York: Oxford University Press.
- Jackson, L.A., Zhao, Y. & al. (2008). Race, Gender, and Information Technology Use: The New Digital Divide. *Cyberpsychology & Behavior*, 11, 437-442.
- Jiménez, M.I., Piqueras, J.A. & al. (2012). Diferencias de sexo, características de personalidad y afrontamiento en el uso de Internet, el móvil y los videojuegos en la adolescencia. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 12, 61-82.
- Labrador, F.J. & Villadangos, S.M. (2009). Adicciones a nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes. In E. Echeburúa, F.J. Labrador & E. Becoña (eds.), Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes (pp. 45-75). Madrid: Pirámide.
- Mayorgas, M.J. (2009). Programas de prevención de la adicción a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes. In E. Echeburúa, F.J. Labrador & E. Becoña (Eds.), Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes. (pp. 101-128). Madrid: Pirámide.
- Melamud, A, Nasanovsky, J. & al. (2009). Usos de Internet en hogares con niños de entre 4 y 18 años. Control de los padres sobre este uso. Resultados de una encuesta nacional. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 107, 30-36.
- Milani, L., Osualdella, D. & Blasio, P. (2009). Quality of Interpersonal Relationship and Problematic Use in Adolescence. *Cyberpsychology & Behavior*, 12, 681-684. (DOI: <http://doi.org/dccsz2>).
- Perren, S. & Gutzwiller-Helfenfinger, E. (2012). Cyberbullying and Traditional Bullying in Adolescence: Differential Roles of Moral Disengagement, Moral Emotions, and Moral Values. *European Journal of Developmental Psychology*, 9, 195-209. (DOI: <http://doi.org/tj8>).

- Protégeles (Ed.) (2002). Seguridad infantil y costumbres de los menores en Internet. (<http://goo.gl/bwGLw5>) (08-08-2012).
- Punamäki, R.J., Wallenius, M., Hölttö, H., Nygard, C.H. & Rimpelä, A. (2009). The Associations between Information and Communication Technology (ICT) and Peer and Parent Relations in Early Adolescence. *International Journal of Behavioral Development*, 33, 556-564. (DOI: <http://doi.org/bn9sk7>).
- Rideout, V.J., Roberts, D.F. & Foehr, U.G. (2005). *Generation M: Media in the Lives of 8-18 year-olds*. Menlo Park, CA: Henry J. Kaiser Family Foundation.
- Sureda, J., Comas, R. & Morey, M. (2010). Menores y acceso a Internet en el hogar: las normas familiares. *Comunicar*, 34, 135-143. (DOI: <http://doi.org/b3jp2h>).
- Tejedor, S. & Pulido, C. (2012). Retos y riesgos del uso de Internet por parte de los menores. ¿Cómo empoderarlos? *Comunicar*, 39, 65-72. (DOI: <http://doi.org/tkb>).
- Thurlow, C. & McKay, S. (2003). Profiling 'New' Communication Technologies in Adolescence. *Journal of Language and Social Psychology*, 22, 94-103. (DOI: <http://doi.org/bzz6z2>).
- Valkenburg, P.M. & Peter, J. (2007). Preadolescents' and Adolescents' Online Communication and their Closeness to Friends. *Developmental Psychology*, 43, 267-277. (DOI: <http://doi.org/dwmd5z>).
- Van-der-Aa, N., Overbeek, G. & al. (2009). Daily and Compulsive Internet Use and Well-being in Adolescence: A Diathesis-stress Model Based on Big Five Personality Traits. *Journal of Youth and Adolescence*, 38, 765-776. (DOI: <http://doi.org/bktkbf>).
- Viñas, F. (2009). Uso autoinformado de Internet en adolescentes: perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 109-122.